

ALGUNOS DATOS TEOLOGICOS RELACIONADOS CON LA ESCLAVITUD DE LOS NEGROS

Versión del alemán y adaptación de apartes
de un trabajo de Angelika Winkler, por

ALBERTO RAMIREZ

Continuamente surgen nuevas discusiones, cuando se trata el problema de la discriminación racial. Para lograr un mejor conocimiento de la problemática, que no ha obtenido hasta ahora una solución completa, es necesario ante todo tener en cuenta los acontecimientos históricos que señalan el camino secular de la esclavitud y la discriminación ilimitada de la población negra en América. Durante mucho tiempo fueron tenidos los negros de América por hombres de menor valor y sólo hubo interés por ellos en cuanto mano de obra.

La liberación de la esclavitud exigió una lucha larga y dura y aún la libertad alcanzada siguió siendo un éxito muy relativo. Esta breve nota quiere señalar más que todo, como simples enunciados que pueden ser ampliados, algunos hechos teológicos, en especial literarios.

1. EL COMERCIO DE LOS ESCLAVOS.

Mucho antes de la fundación de las primeras colonias, vinieron negros a la región de los actuales Estados Unidos. Ellos acompañaban ya a descubridores como Balboa y Cortés

Pero el comienzo propiamente dicho del gran negocio del comercio de esclavos se presenta en el año de 1517, después de la fundación de las primeras colonias. Desde 1540 son ya introducidos anualmente en promedio unos 10.000 esclavos. En parte compraban los comerciantes de esclavos su "mercancía" entre los habitantes de Africa, donde el mercado de esclavos estaba hacía tiempo muy difundido. Más rentable resultaba, naturalmente, conquistarlos, apoderándose de pueblos enteros y movilizandolos su población. Se estima que en el siglo XVI fueron embarcados unos 900.000 esclavos y en el siglo XIX unos 7 millones. La mayor parte de ellos fueron llevados a la India Occi-

dental y a Suramérica. En los Estados Unidos fueron introducidos hasta la prohibición de este comercio en el año de 1808 unos 400.000. Las crueldades que acompañaron el transporte son indescriptibles. Huelgas de hambre, suicidios, levantamientos a bordo no fueron hechos raros. A esos hechos se siguieron terribles castigos, pero el comercio era rentable. Esclavos obtenidos en Africa por un precio de 50 dólares, fueron vendidos, por ejemplo, en el mercado de Nueva Orleans por un precio de 1.100 dólares. Las clases sociales de los esclavos transportados representaban todos los niveles de la sociedad africana. En el siglo XVIII tomaba parte amplia en el negocio la "Royal African Company" de Inglaterra. Precisamente en el comercio de esclavos se da una de las bases más fundamentales del florecimiento de Inglaterra. Objeciones morales se presentaban raras veces. La razón propiamente dicha para la expansión constante de la esclavitud fue ciertamente la necesidad grande de mano de obra barata. Los intentos por convertir a los indios y a los blancos en esclavos rentables como mano de obra, fracasaron. En contraposición con la dificultad de volver a encontrar a los trabajadores blancos, que se escapaban, otra cosa sucedía con los negros africanos que no tenían conocimiento de sus derechos.

2. LA LEGISLACION.

La actitud de los esclavos y el temor de disturbios dió lugar ya en el año de 1661 a una legislación amplia. La condición de esclavo provenía de la situación de la madre. Los esclavos estaban obligados, en el sur de los Estados Unidos, a permanecer en sus plantaciones y sólo podían abandonarlas con una autorización de sus dueños. En Virginia estaban prohibidas asociaciones de más de cinco personas. El testimonio de un esclavo ante un tribunal era inválido. A veces ni siquiera era objeto de castigo el asesinato de un esclavo y con frecuencia sólo se evitaba la pena de muerte para los esclavos por temor de perder mano de obra. En lugar de esta pena se practicaban crueles castigos como los azotes, las marcas de fuego o la amputación de miembros del cuerpo.

A pesar de todo hubo en el tiempo de la colonia numerosos levantamientos y desde entonces comenzó el largo y duro camino en búsqueda de la liberación de la esclavitud.

3. ACTITUD DE LA IGLESIA.

Llama la atención el hecho de que los negros, que tanto tuvieron que sufrir bajo los blancos, hubieran asumido su religión. La separación entre doctrina y vida no se puede negar y muchas veces no se llevó a la práctica lo que se predicaba. Para muchos blancos, la misión entre los esclavos justificaba precisamente todo el sistema. Con frecuencia los esclavos no recibían más que contenidos que se adaptaban a la situación. La misión se puso con frecuencia al servicio de la utilidad. Una conversión al cristianismo no significaba de ninguna manera la libertad. A veces se exigió a los negros una declaración voluntaria, según la cual no pedían el bautismo, con el fin de llegar a

ser libres. En 1667 se decidió en los estados del sur, que el bautismo no debía tener influjo en el hecho de la libertad o de la esclavitud de una persona.

Sin embargo hay que señalar algunos hechos de parte de la Iglesia en relación con el mejoramiento de la situación. En Charleston fue fundada una escuela para negros: antiguamente se había prohibido abiertamente que los esclavos pudieran aprender a leer y a escribir. La "Society of Friends", conocida más como la de los "Cuáqueros", se comprometió como una de las primeras en favor de los oprimidos. En este sentido fueron compuestos una serie de escritos. En 1730 compuso Benjamín Franklin dos valientes escritos. También John Woolman, otro cuáquero, compuso algunas obras conocidas. Todavía hoy se edita y se lee en América su Diario. La "African Methodist Episcopal Church" (AME) llegó a ser pronto una de las iglesias negras más significativas.

En general la religión tuvo una eficacia extraordinaria en el desarrollo de la conciencia propia de los negros. Tan pronto como veían ellos alguna posibilidad de liberación, fundaban una comunidad propia. Con sus iglesias crearon ellos pronto la primera forma de organización independiente. La Iglesia llegó a ser pronto más que un puro lugar litúrgico y de reunión: se convirtió en un centro social.

En la religión de los esclavos negros de América se unió la herencia africana con la del cristianismo. En este contexto surgieron manifestaciones teológico-religiosas, como los cánticos y la literatura.

3.1. Los "Spirituals".

Los "Spirituals", cánticos espirituales maravillosos de las iglesias negras, son ejemplos impresionantes de la nostalgia de estos hombres por la libertad y la humanidad. Basta pensar en el conocido himno: "We'll soon be free" (Pronto seremos libres). Muchos de los negros que cantaron estos himnos, estuvieron en prisión. El origen de los "Spirituals" está en los himnos y en los salmos de los blancos, que fueron africanizados según la concepción musical negra, dentro de un proceso de mezcla a la vez que de transformación. Se discute todavía acerca de la mayor importancia del elemento africano o del americano, en los "Spirituals". Según algunos, los cánticos de los negros norteamericanos se identifican casi completamente con los cánticos populares religiosos de la población blanca del sur y sólo representan una variante negra de los mismos. Otros consideran que el influjo africano es predominante en el origen de los "Spirituals". En realidad debió darse una mezcla muy compleja de muchos elementos. En muchos casos fueron tomados materiales melódicos europeos y se les imprimió un ritmo para el caso. La melodía original es modificada en sentido africano.

Pero los "Spirituals" no tienen solamente una significación musical, sino también una gran fuerza de expresión sociológica. Ellos tocan problemas concretos, cotidianos, y la miseria social de los negros. Un ejemplo muy claro es el conocido "Spiritual" "Go Down Moses", que estuvo prohibido durante mucho tiempo en los estados del sur.

3.2. La literatura.

Hasta la guerra civil no se pueden mencionar grandes obras literarias de la población negra americana. Durante mucho tiempo los negros no tenían formación ninguna, pues ya entonces se creía que la cultura significa poder. Por eso estaba prohibido a los negros que aprendieran a leer y a escribir. Sin embargo ya en el tiempo de la colonia se dieron casos de algunos escritores negros, dentro de la literatura americana. En 1746 escribió Lucy Terry, una esclava de Massachusetts, un poema sobre los indios. En 1760 apareció otra poesía famosa de un esclavo de Long Island, Júpiter Hammon, con el título "An Evening Thought: Salvation by Christ, with penitential Cries" (Un pensamiento vespertino: salvación por Cristo, con clamores penitenciales). Más famosa fue la poetisa Phyllis Wheatley, quien obtuvo en 1773 su libertad y viajó a Inglaterra, donde editó sus obras. También George Moses Horton de Carolina del Norte fue un conocido poeta negro, que alcanzó su libertad en 1865, entró al servicio del presidente de la Universidad en Chapel Hill, aprendió a leer y escribir y publicó en 1829 una colección de versos bajo el título "The Hope of Liberty" (La esperanza de libertad).

De parte de los negros también se escribió mucho acerca del problema racial en los Estados Unidos. Por ejemplo en 1852 publicó Harriet Beecher Stowe una obra que la hizo famosa: "Uncle Tom's Cabin" (La cabaña del Tío Tom). Su fama se debió más que todo a su auténtica humanidad y a su presentación fuertemente sentimental, pues ella no poseía propiamente un conocimiento real del problema. La obra despertó no sólo indignación sino también gran interés. Para responder a los ataques presentados, la Señora Stowe escribió un año más tarde otra obra, que despertó menos interés, pero que tenía una significación real mayor, en cuanto colección objetiva de hechos: "A Key to Uncle Tom's Cabin", clave de interpretación en relación con la cabaña del Tío Tom.

Estos hechos literarios y artísticos, en general, no dejan de ser significativos también para la teología, que reflexiona a la luz de la fe una situación humana importante. Los movimientos recientes en favor de la liberación de los negros, que hacen pensar como en un verdadero símbolo en nombres tales como el de Martin Luther King, son hechos no solamente sociológicos, objeto de consideraciones anteriores a la teología, sino también de fe, que pueden ser interpretados teológicamente.